



BOMBERO ROJO

PUBLICACION INTERIOR DEL SERVICIO



Año I

Madrid, noviembre de 1937

Núm. 9



A la U. R. S. S. en su XX aniversario

BOMBERO ROJO, por medio de las presentes columnas, felicita a los hermanos del gran País del Socialismo al cumplirse el XX aniversario de su liberación.

La capital de Madrid se apresuró en estos días adornando la ciudad, por medio de banderas, transparentes y grandes retratos de los jefes que iniciaron y forjaron el socialismo, queridos y admirados por todos los trabajadores del mundo. Madrid ha sabido demostrar con cariño la solidaridad que el pueblo hermano de la U. R. S. S. presta a nuestro país.

En esta fecha inolvidable ha tomado buena nota, y quiere recordarle que, tomando su ejemplo, seguirá luchando y defenderá Madrid con el mismo valor y heroísmo que vosotros luchásteis por la liberación de vuestro pueblo, especialmente de Petrogrado, que encontrábase también amenazado por el Ejército zarista, al que supísteis derrotar heroicamente.

También Madrid te promete elevar aún más altas y estrechadas las banderas de la Unidad, por ser el mejor tributo de amistad que todos los antifascistas españoles podemos ofrecer en el XX aniversario a nuestros hermanos de la Unión Soviética.

Nosotros, Cuerpo de Bomberos de Madrid, en esta fecha histórica, también se siente orgulloso de haber cumplido con su deber, adornando en tu memoria los centros de trabajo y organizando en tu honor un homenaje de gratitud y cariño,

por la admiración que el Cuerpo de Bomberos siente por la solidaridad tan desinteresada y tan hermana que prestas a nuestro pueblo, porque sabes lo que significa libertar a un país de las garras del fascismo sanguinario, rastrero y cruel.



CAMARADA STALIN

El Cuerpo de Bomberos también te ofrece seguir luchando con todas sus energías, impidiendo de este modo que ancianos, mujeres y niños sean pasto de las llamas producidas por la metralla que vomitan las máquinas fascistas sobre sus hogares. Nosotros seguiremos trabajando sin descanso, para evitar que los intereses de este pueblo, sean devorados por los incendios producidos por bombas que arrojan sobre nuestra capital los pájaros de la destrucción y de la muerte. Nosotros continuaremos atentos y alerta para salvar de todo peligro las vidas de niños indefensos e inocentes que, bajo el amparo y auxilio del bombero, confían satisfechas sus madres.

Por estos motivos tan sangrientos y cobardes, seguiremos siendo esclavos de nuestro deber, velando estas vidas juveniles que mañana serán también forjadores de la libertad y figurarán en las filas de nuestro nuevo ejército que, al igual que el poderoso Ejército Rojo, será fiel defensor y guardián de los intereses del pueblo español, porque sabrá positivamente que son los de la Humanidad.

El pueblo español te promete en tu XX aniversario que sabrá salir victorioso de esta guerra

cruenta que sostiene contra el fascismo, porque contamos con una razón poderosa, un ideal excelente, y la ayuda que tú, gran País del Socialismo, prestas al pueblo español. Por estas justas razones venceremos al fascismo.

Noviembre, 1937.

Exijamos la Unidad, base firme de la Victoria

Partiendo exclusivamente de la funesta época dictatorial primorriverista, recordemos y tengámoslo presente en estos momentos aquellos trabajos que llevaron a cabo masas de trabajadores que, marchando de acuerdo y unidas, lograron alcanzar mejoras o reivindicaciones tras rudos esfuerzos realizados en aquel entonces, que suponían batallas ganadas por el obrero a sus enemigos de clase, burgueses y explotadores reaccionarios.

Haciendo detalladamente una exacta clasificación de estos hechos, veremos cómo pequeñas masas obreras, bien organizadas, unidas y disciplinadas, consiguieron reivindicaciones debido a la unidad en el trabajo; contábanse, en cambio, otras más numerosas, más fuertes a las anteriores que, a su vez, no pudieron mejorar en nada su vida económica en el trabajo; motivos justificados para ello, los siguientes: Mal unidos, desorganizados, sin disciplina, cada uno por su lado. Esto motivó las causas de no conseguir nada en mejoras de trabajo.

Debido a estos casos indicados podemos ver concretamente, una vez más, para convencernos, que de no haber existido esa pequeña unidad en el trabajo, esa organización y esa disciplina, no hubiera sido posible obtener esas mejoras de trabajo ni haber ganado batalla alguna a los enemigos de la clase obrera.

Es necesario, pues, repetir en todo momento una y mil veces más que la unidad del trabajador es base firme de la victoria; como, igualmente, más hacen pocos y bien unidos, que muchos de distintos criterios. Queda plenamente demostrado que antes, ahora y siempre, es precisa la unidad en todo momento, y más necesaria hoy que nunca, para poder conseguir el triunfo de nuestra guerra sobre el fascismo.

De no conseguir la unidad, tardaríamos mucho tiempo en ganar la guerra.

Seguiremos luchando mientras nos quede un átomo de vida, porque no estamos dispuestos a que el fascismo se ensañe con nosotros con la crueldad con que lo ha hecho con nuestros hermanos de clase, Thaelmann, Prestes y otros más, que sufren hoy escarnios en la prisión, porque luchaban también por la libertad de su pueblo.

Estamos dispuestos a luchar definitivamente hasta el aplastamiento total de Franco, Hitler y Mussolini; lucharemos por la libertad de nuestro pueblo, y seguiremos luchando por la de nuestros hermanos que, con el mismo ideal, quieren la libertad del suyo; sabremos el proletariado hundir para siempre las dictaduras fascistas, evitando con esto que continúen por más tiempo bañándose en sangre obrera.

No cabe, pues, lugar a pesimismo de ninguna clase; al que sea pesimista debemos aplicarle la frase de nuestro gran general Miaja que decía: "El que sea pesimista en estos momentos que se marche con ellos"; nosotros estamos completamente de acuerdo con esto; pero estos elementos vacilantes continúan a nuestro lado defraudando el trabajo y la labor que en beneficio de la guerra realizan los verdaderos trabajadores conscientes y antifascistas honrados; estos elementos vacilantes, se dedican continuamente a sabotear con sus pesimismo el trabajo de los demás.

¿Qué condiciones se precisan para ganar la guerra? Solamente una es hoy, la más necesaria: ¡Unidad, sólo Unidad!

No es posible esperar más tiempo para llevar a efecto la unidad; nuestra guerra la está necesitando desde su principio; los trabajadores la pedimos, la exigimos, por el bien de la guerra y de los trabajadores en general.

En estos momentos imitemos el ejemplo de nuestro Ejército popular, en el que todos marchan fuertemente unidos, conquistando de esta forma posiciones y gloria para nuestra España, derrotando al enemigo. Derrotemos nosotros también al nuestro en la retaguardia, siguiendo el ejemplo del Ejército, en unidad, obediencia y disciplina, cumpliendo en todo momento los mandatos del Gobierno del Frente Popular; con esto nos sobrará fuerza para vencer al enemigo.

Y entonces podremos decir bien claro: hemos vencido con la unidad.—I. DE LA MORENA.

Estimulémonos en el trabajo y cuidemos del servicio como de nuestra propia vida

En varios números de nuestro modesto periódico, BOMBERO ROJO, ya hemos hablado, en lo referente a la necesidad de acentuar y estimular más el cuidado y superación de todo cuanto afecte a nuestro servicio, de idéntica forma que el soldado cuida con esmero su fusil; el bombero debe también, en todo momento, cuidar con especial cuidado el herramental y material útiles para combatir el fuego; pues se da el caso, lo mismo al soldado que al bombero, de tener una plena confianza con el arma que éste va a combatir, por el motivo de que sabiendo positivamente las buenas condiciones en que se encuentran estos elementos para combatir, da ánimos al que los utiliza para salir victorioso del lugar del trabajo o del combate.

Afortunadamente, dentro del Cuerpo de Bomberos contamos con un personal comprensivo y celoso, al mismo tiempo, del cumplimiento del deber. Pero es necesario tener presente en los momentos actuales porque atravesamos, en particular nuestro servicio de incendios, saber en todo momento cuánto y en qué condiciones se encuentra su material de trabajo, para que, en cualquier momento, de los muchos que inesperadamente se dan, estar plenamente convencidos de que, con el material que se cuenta, es suficiente o no, por sus buenas o malas condiciones.

De sobra es sabido que donde es necesaria su actuación, el bombero hace esfuerzos sobrehumanos con el fin de llevar a feliz término su cometido. Este es el verdadero cumplimiento y deber del Cuerpo, dando ejemplo de verdaderos luchadores, llegando hasta el sacrificio al superarnos en nuestro trabajo.

Pareciéndonos todo esto poco, es necesario, pues, poner más celo y sacrificio en nuestras tareas hasta llegar a hacer frente a cuantos inconvenientes se nos presenten en la defensa de nuestra capital, procurando vencerlos, y conseguir de esta forma la perfecta organización de nuestro Cuerpo de Bomberos, demostrando, una vez más,

Por causas ajenas a nuestra voluntad no ha podido salir a su debido tiempo nuestro periódico.

al pueblo, que el deber asignado al bombero sabe cumplirlo en todo momento.

De igual forma que el pueblo en general se hace acreedor a nuestros trabajos, nosotros de-

¡Bomberos de Madrid!

Valor y serenidad,
sangre fría y corazón,
con el temple del león
que se dispone a atacar.

Tenéis lista interminable
de vuestros héroes caídos;
y, estando vosotros, que no hablen
valores reconocidos.

Suenan los timbres, y al segundo
todos están en su puesto;
sois los mejores del mundo,
y no es alabanza esto.

En lo alto de la escala
batís el récord vosotros;
(lo que estos bomberos no hagan
no vengan a hacerlo otros).

¿Qué decir de vuestro arrojo
y vuestro gran corazón?
Si sale por vuestros ojos
el amor a la nación.

No encontráis inconveniente
para una vida salvar,
y si hace falta la vuestra
la dáis con serenidad.

Por eso, ante los bomberos
todo Madrid se descubre.
Si hay que dar, sois los primeros,
y siempre estáis en la cumbre.

Bravos leones hispanos
que nada os causa pavor,
sois nobles, pues sois humanos
con derroche de valor.

Y al cabo de tantos meses
como de guerra llevamos,
no hubo un desertor bombero;
¡éstos sí que son hermanos!

J. MANUEL GARCIA

bemos hacernos merecedores de la admiración que siente por nosotros. Por este motivo, no debemos desaprovechar todo momento que tengamos libre en los parques, preparándonos técnicamente, para lo cual debemos establecer escuelas técnico-prácticas en este sentido, con el único y exclusivo fin de que todos poseamos y estemos en las mismas condiciones de cultura, y sacaremos de esta forma una labor más provechosa, que directamente repercutirá en nuestro beneficio y en beneficio de la causa que estamos defendiendo y principalmente del pueblo madrileño, merecedor de todo y ante todo, por la gesta heroica que en estos momentos está demostrando ante el mundo, con su sacrificio y con la defensa que hace un año viene haciendo de la capital.

L. CONTRERAS

Bombero: estudia y capacítate para el mañana.

¿Qué hace el S. R. I.?

Para llevar a cabo la información prometida que dé a conocer a los lectores de BOMBERO ROJO la labor maravillosa de esta gran institución, lo más sencillo y necesario es publicar o extractar por lo extensa la memoria presentada por nuestro Comité Provincial en el último Congreso celebrado.

Acogida esta agrupación de masas en el recinto de las leyes, después del triunfo electoral del Frente Popular, se organizaba en la legalidad y vivía feliz cumpliendo sus fines principales de entonces, llevando la mayor ayuda posible a las víctimas del fascismo nacional e internacional cuando estalló el movimiento subversivo.

Vénse amenazadas las libertades del pueblo, y sus mejores hijos se lanzan con ímpetu arrollador a defenderlas, coronándose de gloria en las inolvidables jornadas del Cuartel de la Montaña, Campamento, Alcalá, etc., etc.

Entre los combatientes y héroes caídos para siempre por la libertad, figura la casi totalidad de los cuadros directivos del S. R. I. Rápidamente

Los intereses del pueblo le están confiados al bombero: Tu deber es defenderlos.

son repuestos. Y comprendiendo la importancia extraordinaria de la misión que el azar le encomendaba, se apresta a llevar a cabo la gigantesca obra ya realizada, que le hará ocupar lugar preferente en la historia de la gesta incomparable que está llevando a cabo este pueblo sin par.

La Intendencia y la Sanidad Militar, completamente desarticulados por la rebelión, fueron preocupación preferente del S. R. I. que, en poquí-

El Socorro Rojo Internacional es la vanguardia de todas las personas honradas y de sentimientos humanitarios. Si te cuentas entre éstas, ingresa en él.

simos días, montó los servicios necesarios para que nuestro naciente Ejército fuese abastecido regularmente en los campos de batalla, así como en los lugares de descanso, y para que nuestros heridos se viesen científicamente atendidos y colmados de cuidados maternales.

Esta labor, que en todo momento halló la más preciosa solidaridad nacional e internacional, fué creciendo con rapidez vertiginosa a medida que las necesidades se multiplicaban. Y cuando se creyó necesario y se logró la formación del glorioso Ejército Popular, todo el aparato sanitario compuesto de *más de trescientos hospitales*, perfectamente equipados y organizados, fábricas de camillas y artolas, fábricas de apósitos, farmacias, intendencia sanitaria, etc., etc., así como la Intendencia militar, suficientemente abastecida, fueron entregadas sin el menor reparo al Gobierno de la Victoria, que ha de ser el del Frente Popular.

Copiosísima ha sido la cosecha de alabanzas que por este rasgo de organización, sacrificio y desinterés ha recibido de todas las organizaciones antifascistas; las cuales, ante las pequeñas luchas políticas que fuera de lo fundamental las divide, pueden ver en este hecho el más bello ejemplo a seguir; ya que el desinterés, el amor y la solidaridad deben ser necesariamente la base incommovible de la nueva sociedad.

GRUPO MOLINA ZAMORA MARTÍNEZ
SECCIÓN DE PROPAGANDA

Acojamos con interés las consignas de nuestro Gobierno del Frente Popular, que nos llevará a la victoria.